

La desmaterialización del objeto artístico

Dematerialization of the Artistic Object

Recibido: 15-02-07
Aceptado: 24-05-07

Mandy Toro

Universidad del Zulia.
Maracaibo, Venezuela
E-mail: mandytoro@gmail.com

Resumen

La desmaterialización del objeto artístico ha sido un tema discutido en lo concerniente a las nociones de "materia" y "espíritu". Según García Varas la polémica planteada ha tomado dos vertientes: una que defiende la liberación de la idea respecto de la materia y otra que considera que tal pretensión es una utopía. Según García Varas ambas posturas poseen un trasfondo cartesiano que consolida la diferenciación entre la *res extensa* y la *res cogitans* no obstante, el concepto de "desmaterialización" pretende anular dicha separación. La "desmaterialización" compartiría entonces ciertos puntos en común con la filosofía de Merleau-Ponty, planteados en la investigación.

Palabras clave:

Desmaterialización, arte, García Varas, Descartes, Merleau-Ponty.

Abstract

Dematerialization of the artistic object has been a subject discussed regarding notions of "matter" and "spirit." According to García Varas, the controversy has taken two directions: one that defends liberation of the idea in relation to matter and the other that considers such pretension a utopia. According to García Varas, both positions have a Cartesian background that consolidates the differentiation between *res extensa* and *res cogitans*; however, the concept of "dematerialization" tries to annul this separation. Therefore, "dematerialization" has certain points in common with the philosophy of Merleau-Ponty, expressed in this research.

Key words

Dematerialization, art, García Varas, Descartes, Merleau-Ponty.

A modo de introducción

En el trabajo que se presenta a continuación se ha buscado mostrar la relación existente entre el concepto de la "desmaterialización" del objeto artístico en el arte contemporáneo, presentado por García Varas en su artículo "Arte y nuevas tecnologías: desmaterialización del objeto artístico" (2001), y el pensamiento de Merleau-Ponty, expuesto en la *Fenomenología de la percepción* (1945).

Para ello resultará necesario reseñar brevemente en qué consiste "la desmaterialización" en el arte y cuáles han sido las dos posturas más relevantes -según García Varas- que han intentado explicar dicho fenómeno.

Arte y nuevas tecnologías

Según García Varas buena parte del arte contemporáneo está valiéndose de los avances tecnológicos, lo cual ha generado un replanteamiento de las nociones de "materia" y de "espíritu". Dentro del contexto artístico estas nociones han generado dos posturas contrarias entre sí, cuya discusión actualmente se ha visto acrecentada por el surgimiento del concepto de "desmaterialización".

Primera postura

Los autores que conforman esta perspectiva consideran que "(...) 'las tecnologías de la información ya no producen objetos materiales, sino inmaterialidades' (...)" (Forest, citado por García Varas, 2001: 263), "[...] 'los signos viajan solos como mensajes inmateriales, y todo ello alrededor del mundo, a una velocidad que permite que estén omnipresentes y simultáneos (...)' (Weibel, citado por García Varas, 2001: 263). 'La noción de objeto tradicional, 'puesto ahí', que podemos observar y en principio tocar (...) parece derrumbarse de la mano del avance y extensión de las nuevas tecnologías' (García Varas, 2001: 263-264).

García Varas explica cómo este nuevo objeto "desmaterializado" está transformando las nociones de tiempo y espacio, en virtud de la "deslocalización" y la "atemporalidad" del objeto artístico virtual. La obra ya no está en un solo lugar, sino que puede hallarse en varios espacios *simultáneamente*, planteándose de este modo la idea de los "fenómenos translocales".

Todo ello "(...)" haría que nuestra relación y nuestro comportamiento con dichos objetos, así como el

estudio de las estructuras de significado de las mismas, fueran cada vez menos dependientes de cualquier aspecto material" (García Varas, 2001: 266).

Para quienes comparten esta postura, la búsqueda de la presunta liberación de la "idea" respecto a la "materia", se lograría, en primera instancia, en virtud del cambio de las características espaciales y temporales señalado, posible a través de la "desmaterialización". Estos autores creen en una independencia relativa de los significados o del contenido, respecto a los significantes u objetos a través de los cuales se transmiten.

La "desmaterialización" -desde esta perspectiva- estaría dada no porque se prescindiera absolutamente de la materia para la construcción del objeto artístico virtual, sino porque aquella no determina la esencia de "la obra de arte desmaterializada", en tanto constituye "(...) una estructura de significado que no depende de los referentes concretos que tengamos en cada caso" (García Varas, 2001: 266).

Segunda postura

Los seguidores de la segunda postura consideran que la materia es un componente esencial de las nuevas propuestas artísticas virtuales. Esta perspectiva "(...)" pone de relieve cómo cada uno de estos medios [El habla, el cine, el vídeo, la creación por ordenador] posibilita y determina *materialmente* la construcción de significados" (1) (García Varas, 2001: 266).

Los autores pertenecientes a este grupo suponen que la elaboración de una teoría de los medios daría cuenta del sentido y de la importancia de los materiales empleados para la realización de las obras de arte, argumentando que en la creación de una obra digital se requiere del computador, entre otros, existiendo de este modo una "(...) determinación *material* del significado de cualquier obra que se realice en este ámbito (...)" (2) (García Varas, 2001: 268).

La lectura de García Varas y su nexo con el pensamiento de Merleau-Ponty

El punto discordante de la primera postura -respecto a la segunda- surge, según García Varas, a causa de una mala interpretación. Para los autores de la primera posición las obras de arte "desmaterializadas" prescinden de la "materia" en un sentido esencial, es decir, se reconoce la necesidad de emplear materiales para la creación de tales obras, sin embargo ello no constituye un

elemento fundamental para su interpretación. Afirmar a partir de lo expuesto que estos autores pretenden "(...) liberar el significado, la idea, de las ataduras espaciales y temporales" (García Varas, 2001), constituye, por tanto, una suerte de tergiversación por parte de los pensadores del segundo grupo.

En todo caso, los autores de la segunda postura no han comprendido –y por tanto no han rebatido– las repercusiones que conlleva el pensar que pueda prescindirse de la materia para la transmisión de una idea o contenido, limitándose a creer que la solución del problema de la "desmaterialización" se halla en la creación de una "teoría de los medios", por lo que se niegan "(...) a colocar en ámbitos completamente distintos lo material y lo significativo, lo espiritual, racional... (...)" (García Varas, 2001: 269-270).

Es evidente, tal y como lo explica García Varas, que la naturaleza de las obras de arte "desmaterializadas" es diferente a la de las obras de arte más tradicionales. Las primeras se caracterizan por su carácter etéreo e impalpable, a diferencia de la materia pesada que constituye las obras de arte más tradicionales no obstante, es necesario *asumir* la "(...) materialidad radical (...) de estas obras" (García Varas, 2001: 269) (3).

Según García Varas en ambas posturas subyace el presupuesto cartesiano, "(...) una idea de materia basada fundamentalmente en la *res extensa* cartesiana" (García Varas, 2001: 270) (4), no obstante todo ello sería contrario a lo que el concepto de "desmaterialización" en sí mismo plantea.

Se debe aclarar que cuando se habla de "la postura cartesiana" se está haciendo referencia a la diferenciación entre la *res extensa* y la *res cogitans* como dos naturalezas que, a pesar de ser completamente diferentes (5), no son excluyentes entre sí (6).

Será necesario plantear por lo tanto una nueva lectura del problema que permita comprender el concepto de la "desmaterialización".

"(...) la idea de desmaterialización no critica y pretende eliminar uno de los opuestos, sino la oposición misma (...) No se trata de rechazar la materia, sino un concepto de materia definido exclusivamente por contraste y oposición al de espíritu, un concepto de materia que se caracteriza básicamente por se no-espíritu, no-sentido (...)" (García Varas, 2001: 270).

Es aquí cuando el concepto de "desmaterialización" pudiera emparentarse con una visión merleau-pontiana del asunto, en tanto que su filosofía se también se contrapone a la oposición materia/espíritu planteada (7).

La visión de Merleau-Ponty se muestra claramente en su concepción del arte, allí la dicotomía entre materia/espíritu se ve disuelta. "En un cuadro o en un fragmento de música, la idea no puede comunicarse más que por el despliegue de los colores y los sonidos (...)" (Merleau-Ponty, 2000:167).

La obra de arte muestra para este autor la manera cómo el hombre vive la experiencia, constituyendo un todo en el que la "materia", la "idea", la "expresión" y lo "expresado" serían diferenciables, pero no de un modo excluyente (8).

"(...) Una novela, un poema, un cuadro, una pieza musical son individuos, eso es, seres en los que no puede distinguirse la expresión de lo expresado, cuyo sentido sólo es accesible por un contacto directo y que irradian su significación sin abandonar su lugar temporal y espacial" (Merleau-Ponty, 2000:167).

Para Merleau-Ponty será el lenguaje artístico –por excelencia– el que permitirá percibir a plenitud la "experiencia primordial" que "(...) no es otra cosa sino la percepción originaria de un horizonte vivencial, es decir, de una 'totalidad opaca' en la que no hay separación, ni entre los diferentes sentidos (vista, tacto, etc.), ni entre el cuerpo y la conciencia" (Knabenschuh, 1993: 119).

Es precisamente a través del arte cómo el hombre –según Merleau-Ponty– puede percibir más claramente la complejidad de la vivencia, en la cual se hallarían fusionadas las nociones de "materia" y "espíritu", correspondiéndose todo ello con lo planteado por el concepto de la "desmaterialización", según García Varas. El lenguaje artístico desde la perspectiva de la "desmaterialización" también se caracteriza por anular las aparentes dicotomías, y es por ello que se encuentra un punto de unión entre aquella y la visión merleau-pontiana, para quien "el sentido de una cosa habita a esa cosa como el alma habita al cuerpo (...). La cosa es la plenitud absoluta que mi existencia indivisa proyecta delante de sí misma" (Merleau-Ponty, 2000: 333).

La concepción merleau-pontiana de las nociones materia/espíritu, y de la obra de arte en general, se correspondería entonces con la visión de la "desmaterialización" del objeto artístico, tal y como lo ha planteado

García Varas. La primera y la segunda postura resultarían, por tanto, inapropiadas para explicar el concepto de la “desmaterialización”, ya que el punto de partida de ambas presupone la oposición que, justamente, se pretende eliminar, disolviéndose de esta forma tanto el problema como las soluciones planteadas.

La obra de arte “desmaterializada” se hace presente en el mundo sensible a través del empleo de los nuevos recursos tecnológicos que han dado paso a la existencia de la realidad virtual, pero debe tenerse en cuenta que la relación hombre/entorno –en la cual se incluiría el encuentro con el objeto artístico– no puede prescindir ni del sujeto ni del objeto; ambos –lo percipiente y lo percibido– forman parte de una totalidad necesaria, siendo “(...) preciso que encontremos el origen del objeto en el corazón mismo de nuestra experiencia (...)” (Merleau-Ponty, 2000: 91(9), para poder entonces así “celebrar” el mundo.

Por último cabe mencionar que la relación existente entre la “materia” y el “espíritu” en la obra de arte sería equiparable, según Merleau-Ponty, con la existente entre el “lenguaje” y “pensamiento”.

“La expresión estética confiere a lo que expresa la existencia en sí, la instala en la naturaleza (...) Lo mismo ocurre (...) con la expresión de los pensamientos por la palabra” (Merleau-Ponty, 2000: 200) (10). Lo cual se ajustaría plenamente a la actividad artística en tanto *poiética*.

Notas

1. Cursivas de la autora citada.
2. Ibid.
3. Cuando se ha dicho “asumir” se ha hecho con toda la intención, dado que los pensadores de la primera postura aceptan, en cierto sentido, el carácter material de estas obras, mientras que en otro lo niegan. “(...) No es posible defender que los autores que caracterizan ciertos mecanismos como <desmaterialización> afirmen consecuentemente que las condiciones materiales que imponen las nuevas tecnologías no sean relevantes en la configuración de la obra, pues, precisamente, dichos autores se basan en la transformación de la tecnología (tecnología *material* que varía condiciones *materiales*), para describir una transformación de la obra (...)”. García Varas (2001: 269) Cursivas de la autora citada.

4. “La *res extensa* era junto con la *res cogitans* la base de la ontología cartesiana, aquello que le permitía describir lo real en términos opuestos, separándolos hasta tal punto que hace imposible la reconciliación [...] será por tanto necesario abandonar una idea de materia que parta implícita o explícitamente de las ideas cartesianas o del espectro conceptual que ellas determinan a favor de una comprensión centrada en la unión de materia y espíritu, en la mutua penetración de aspectos materiales y significativos (...) para dar respuestas al entorno tecnológico (...)”. García Varas (2001: 270-271).
5. “Entiendo por cuerpo todo aquello que puede ser delimitado por alguna figura, estar circunscrito a un lugar, y llenar el espacio de modo que excluya de él a todo cuerpo; que pueda ser percibido por el tacto o la vista, el gusto o el olfato; que pueda moverse de múltiples maneras, no precisamente por sí mismo, sino impulsado por otro (...)”. Descartes (1967: 203). En este fragmento de la obra cartesiana puede verse que tanto los pensadores de la primera postura como los de la segunda pueden hallar argumentos para sus respectivas concepciones en torno a la desmaterialización. Para los del primer grupo las obras de arte en cuestión son “desmaterializadas” en tanto no “llenan un espacio”, mientras que los pensadores de la segunda postura podrían fundamentar –con esa misma cita– su perspectiva, argumentando que dichas obras sí poseen materia en tanto que pueden ser “vistas”, además de que dependen de otros mecanismos para su movimiento y existencia. Respecto a la *res cogitans* debe mencionarse que para Descartes ésta conformaba un ámbito diferenciable de la *res extensa* lo cual no implica que fuesen realidades excluyentes entre sí. “(...) Hallo además en mí diversas facultades de pensar que obran de muy diversa manera. Por ejemplo: las facultades de imaginar y de sentir, sin las cuales me puedo concebir a mí mismo enteramente de modo claro y distinto; pero no a la inversa, aquellas sin mí (...) Pero es evidente que estas facultades (si es que existen), deben pertenecer a alguna sustancia corporal o extensa, no a una sustancia inteligente, puesto que en su claro y distinto concepto se contiene una exten-

- sión (...). Descartes (1967: 198-199). No obstante el mismo Descartes reconoce que tales diferenciaciones pudieran derivar en engaños para el hombre. "(...) La naturaleza del hombre considerado como compuesto de cuerpo y alma es a veces engañosa". Descartes (1967: 219). En todo ello habría que reconocer una diferenciación de esencias, lo cual no las hace excluyentes entre sí, como se ha visto.
6. "A través de estas sensaciones de dolor, hambre, etc., me enseña también la naturaleza que no estoy meramente alojado en mi cuerpo como un piloto en navío, sino unido a él muy íntimamente y como fundido, de tal modo que constituyo con él un solo ser". Descartes (1967: 203).
 7. Para Merleau-Ponty, por ejemplo, el cuerpo no es identificable como objeto; "No es con el objeto físico que puede compararse el cuerpo (...)" (2000: 167); "(...) nuestro cuerpo no es objeto para un "yo pienso": es un conjunto de significaciones vividas que va hacia su equilibrio (...)" (2000: 170); "(...) El cuerpo no es, pues, un objeto (...)" (2000: 215), lo cual sí ocurre para Descartes, quien consideraba el cuerpo era una cosa entre las cosas (Cfr. n. 6 de este mismo trabajo). Por otra parte, para Merleau-Ponty es a través del cuerpo cómo el hombre percibe el mundo "(...) [el] cuerpo no ya como objeto del mundo, sino como medio de nuestra comunicación con él (...)" (2000: 110), mientras que para Descartes tal "comunicación" se lleva a cabo a través del pensamiento. Para Merleau-Ponty el cuerpo en sí mismo es comparable con la obra de arte. "No es con el objeto físico que puede compararse el cuerpo, sino, más bien, con la obra de arte [...] Es un nudo de significaciones vivientes (...)" (2000: 168), lo cual también constituiría otra diferencia de su pensamiento respecto a la concepción de Descartes.
 8. Merleau-Ponty "(...) prefiere mantener el estado de tensión entre los contrarios, constatando simplemente que ni son esencialmente distintos ni pueden ser uno". Knabenschuh (1993: 109-128).
 9. "(...) Este diálogo del sujeto con el objeto, esta reanudación por parte del sujeto del sentido disperso en el objeto, y por parte del objeto de las intenciones del sujeto (...) dispone alrededor del sujeto un mundo que le habla de sí mismo y el sujeto instala en el mundo sus propios pensamientos". Merleau-Ponty (2000: 149).
 10. Se debe acotar que a pesar de las similitudes existentes entre el lenguaje artístico y el lenguaje verbal las diferencias entre ambos también han sido señaladas por este filósofo: "(...) puede hablarse de la palabra mientras que no puede pintarse la pintura (...). Hay, pues, un privilegio de la Razón". Merleau-Ponty (2000: 206-207). Para un desarrollo más amplio en torno a esta temática se recomienda ver Knabenschuh (1993: 109-128).

Bibliografía

- Descartes, René. (1967). **Meditaciones metafísicas**. Universidad del Zulia. Maracaibo.
- García Varas, Ana. (2001). **Arte y nuevas tecnologías: la desmaterialización del objeto artístico** en Estéticas del arte contemporáneo. Editado por Domingo Hernández Sánchez. Ediciones Universidad Salamanca. Salamanca. 261-271.
- Knabenschuh, Sabine. (1993). **Expresión artística y lenguaje verbal**. "Reflexiones acerca de la filosofía del lenguaje de Maurice Merleau-Ponty". Revista de Filosofía. Vol. 18. Maracaibo. 109-128.
- Merleau-Ponty, Maurice. (2000). **Fenomenología de la percepción (1945)**. Ediciones Península. Barcelona.